

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL CINE ECHEGARAY (MÁLAGA). VALORACIÓN EN SU CONTEXTO URBANO

Carmen Peral Bejaranoⁱ y Rafael Salcedo Cabelloⁱⁱ

RESUMEN: Leemos la estratigrafía de intervenciones de distinto carácter y metodología (excavación/2005 y una IIª Fase de excavación donde A. Rambla asume el estudio de 116 m² y Control de Movimiento de Tierras en 2007) para obtener una visión de conjunto sobre la secuencia de ocupación desde momentos tardorromanos y bizantinos a los cambios islámicos medievales, componiendo plantas e identificando los indicadores cronológicos que caracterizan la funcionalidad de los espacios en su contexto cultural. La excavación de A. Rambla constituye el concienzudo trabajo que ayuda a explicar los anteriores.

PALABRAS CLAVE: Yacimiento industrial romanotardío, almacén/vivienda bizantina, doméstico medieval.

ARCHEOLOGICAL EXCAVATIONS IN THE ECHEGARAY CINEMA, (MÁLAGA). ASSESSMENT IN ITS URBAN CONTEXT

ABSTRACT: We will read about the stratigraphy in the interventions of different nature and methodology (excavation / 2005 and the 2nd phase excavation, where A. Rambla assumes the study of 116 square metres and the control of the field work since 2007) in order to get an overall view about the sequence of occupation from late Roman and Byzantine periods and the medieval Islamic variations, making up plans and identifying the chronological signs which typify the functionality of every location in each different cultural context. The excavation of A. Rambla is a thorough study that provides assistance to explain the previous ones.

KEY WORDS: Industrial Lateroman Site, Byzantine Store/Housing, Domestic Medieval.

1. ANTECEDENTES

El terreno se analizó a la profundidad de afección por obra en los márgenes de seguridad permitidos, obteniendo un conocimiento parcial hasta período romano-tardío. El paquete no estudiado, 3,70 m. según el informe geotécnico¹ lo forma un nivel antrópico (8,45-7,40 msnm) de “arenas y arcillas con restos de cascotes cerámicos”, seguido de otro “de arena limosa de color verdoso con algo de grava y gravillas donde se observan frecuentes concreciones de carbonatos”, identificado con

ⁱ Jefe de la Sección de Arqueología de la Gerencia Municipal de Urbanismo mcperal@malaga.eu

ⁱⁱ Licenciado en Historia, Técnico Auxiliar, Sección de Arqueología de la GMU rsalcedo@malaga.eu

1 “Informe de reconocimiento y recopilación de ensayos de laboratorio en el Cine Echegaray. SURCAYER S.A. 22 de agosto de 2006”. Advierte una potencia de rellenos de 8 m. de profundidad. El freático se detecta a 5,56 msnm en 2007.



Fig.1. Situación de los cortes y fases

el terreno geológico base del asiento humano, una terraza del paleocauce bajo *calle Granada*². Análogas concreciones calcáreas³ en el área confirman la morfología del suelo.

2. EVOLUCIÓN DE LA FUNCIONALIDAD URBANA EN LA PARCELA

También se perdió información al edificar el Cine (1931), que segó el Convento de Religiosas Capuchinas⁴ establecidas (1706) en el inmueble que albergó a los Oficiales de Rentas Reales hasta su desamortización (1870);

según R. Mitjana presentaba serio deterioro en 1845, derribándose en 1873. Sobre parte del solar se abrió la nueva calle *Echegaray*⁵ de *San Agustín a Granada*.

FASE I: ROMANA TARDÍA

La cerámica más antigua de época Republicana⁶ procede de un nivel revuelto por inversión estratigráfica, pues la base del sondeo a 4,30 m. alcanzó una de las factorías de salazones que tapizan el solar malagueño hasta época romana tardía. Observamos la cruceta que define la presencia de cuatro piletas en 1ª Fase y el

2 Por razón de espacio la nomenclatura de las calles irá en cursiva suprimiendo la denominación común *C/*.

3 MAYORGA, J. (1997). Se alcanzó el paleosuelo eluvial estéril, de matriz arcillosa y aspecto gredoso con pequeños clastos por degradación de las filitas a 7,24 msnm., sobre él la deriva erosiva depositó escaso material que remite al siglo VI a.C. Según interpretó el Sº Geológico de la Diputación Provincial, la estructura de base (8,72-8,60 msnm) posee una génesis natural por recarbonatación de los depósitos anteriormente descritos, debiendo ser investigado hasta corroborar o desmentir tal hipótesis. Encima un depósito de los ss. II y I a.C. con materiales de tradición púnica.

4 RODRÍGUEZ MARÍN, R. J. (2000): 59, 352-360, CAMACHO R. (1979): 10 y MARTÍN, J. M, y GÓMEZ, M.ª C. (1999): 275-294.

5 BEJARANO, F. (2000): 214 y 232.

6 CHAUTÓN, H. (2005): 108. No referencia el hallazgo, ni su localización ni adscribe a ninguna U. E.



Fig. 2. Solar del Convento de Capuchinas según Rodríguez Marín

perfil de otra en la 3ª Fase. A ese nivel productivo pertenecen los muros UEM 168, formando la batería de piletas de mampostería y mortero revestidas de *opus signinum*, que arrancando del sector S se prolonga entre 5,20-5,30 msnm por el sector central.

En la parcela colindante a N⁷ un depósito limo-arcilloso compactado con materiales cerámicos tardo-romanos asociados a restos muy deteriorados de *opus signinum* coinciden en cota, deduciendo su presencia en baterías de número variable por la manzana, aquí algo más bajas adaptadas a la pendiente a Granada, como denota la progresión del Museo Picasso (11,25 msnm) a la esquina de San Agustín y San José (6,50 msnm) y a Echegaray (5,30 msnm).

Su intensa presencia en Echegaray y el entorno confirma el interés de la producción de salazones y elaboración de *garum* para la economía de la ciudad, documentada ya en el siglo

I d.C.⁸, tomando mayor incremento al fin del siglo II-inicios del III al V cuando la intensiva presencia de *cetarias* confirma una actividad dedicada al monocultivo de productos derivados de la pesca y que, en el caso probado de Alcazabilla⁹, alternaría con salazón de pescado menudo, incluso de especies cárnicas en la temporada otoño/invierno, durante el ciclo de veda natural a la pesca impuesta por la naturaleza.

A) De Reforma y Nivel de amortización de las piletas (fines del s. V)

En 1ª Fase se propuso el siglo III como momento de inicio productivo sin justificación, pero Rambla data su construcción y funcionamiento entre los siglos IV-V, claramente anuladas por un espeso suelo también de *opus signinum* instalado directamente sobre las piletas amortizando al menos parte de las mismas y

7 RAMBLA, A. (1992) No se publicó en el Anuario correspondiente. Se intentó ampliar el sondeo de urgencia al no alcanzar los niveles romanos, perdidos hoy por un aparcamiento.

8 Interesante trabajo de CISNEROS, M.^a I. (2002).

9 CORRALES, M., FERNÁNDEZ, L. E. y PERAL, C. (2008).

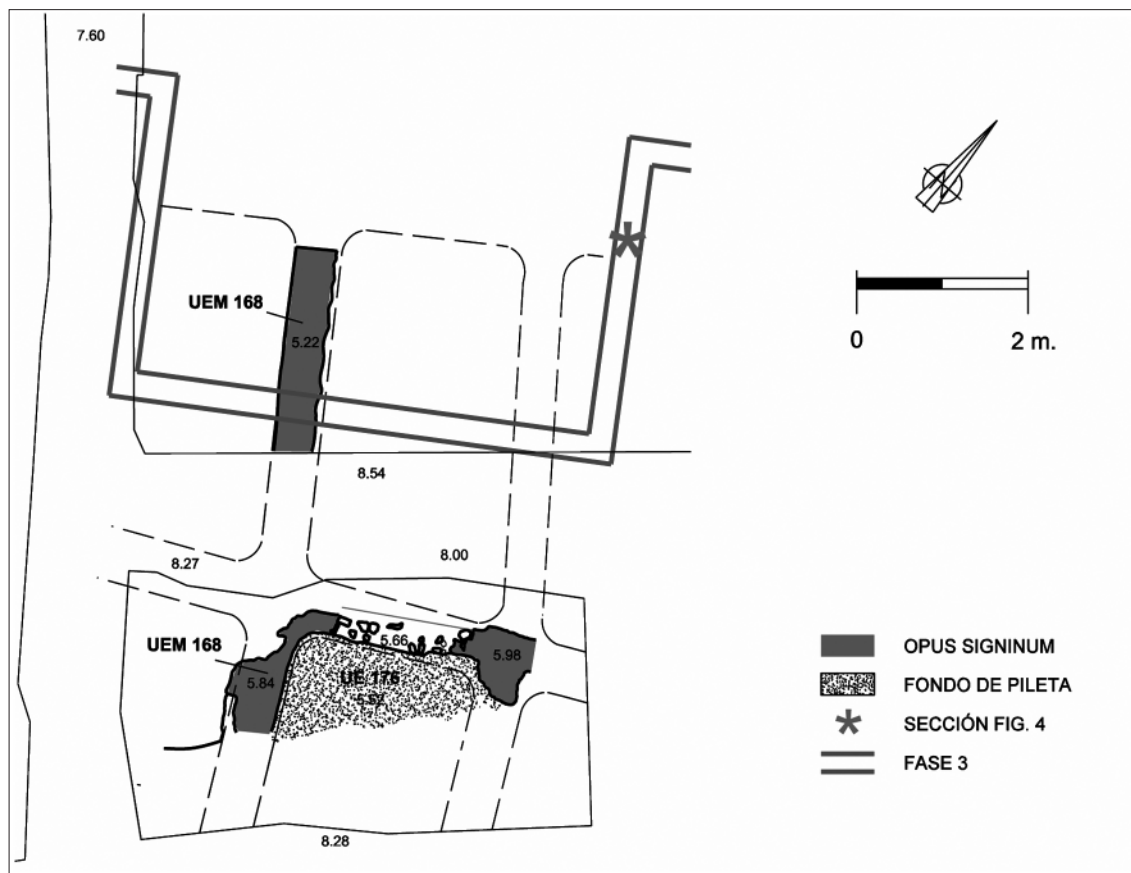


Fig. 3. Planta Tardo Romana

generando una nueva estancia probablemente con un uso relacionado a la misma actividad industrial ...este pavimento... a 5,30-5,40 msnm sería la última de las construcciones tardías.

Se muestrean sólo 30 cm pero la UE 176 que la colmaba no arrojó material asociado. Del depósito superior (U.E. 161) ...se recuperó un interesante lote cerámico que efectivamente aporta una cronología de los siglos IV-V¹⁰, tratándose de un estrato de amortización y nivelación previo

al siguiente momento constructivo. Coincide con el registrado por Rambla entre 5,40-6,00 msnm: Una formación arcillo limosa oscura bastante limpia, con escaso material constructivo, que se extiende por encima del suelo citado anteriormente con una potencia de unos 0,60 m. también identificable con otro similar localizado bajo los muros bizantinos y próximo a la cimentación del vestíbulo, detectado a 5,77 msnm¹¹. Al presentarse generalizado por toda

10 CHAUTÓN, H. (2005): "...donde hemos localizado restos cerámicos de 20 fragmentos de T.S.A., 6 frag., de T.S.A. tipo A, 1 fr.. de T.S. tipo Lucente, 1 fr. de lucerna, 3 fr. de ánfora, 1 fr. de gran recipiente,.. etc. Asociado a este momento se registra el depósito UE 146, cubriendo al interior que arroja otros 11 fragmentos de T.S.A., 4 fr. de ánfora, 6 fr. de cuenco de cerámica común, 2 de cocina, 1 fr. de lucerna".

11 Resaltar la constatación de esos rellenos arcillosos en los niveles tardoantiguos FERNÁNDEZ, L. E. *et al.* (2001).

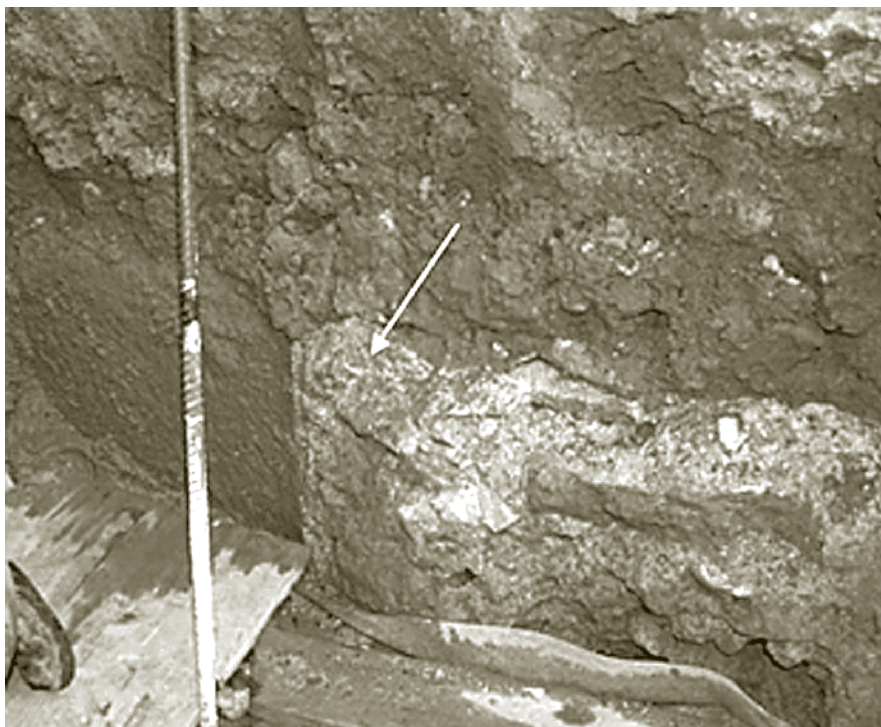


Fig. 4. Fase 3. Sección con pared de pileta vertical y suelo superpuesto

la parcela, atendiendo a su composición limo-arcillosa, su espesor (60-70 cm) y a la escasez de material constructivo, parece un depósito sobrenado en un episodio intenso de lluvias durante un hiato corto de abandono a fin del siglo V-mitad del VI, arrancando ahí la construcción bizantina.

Para concluir, señalar un rasgo evolutivo de Malaca. La implantación de fábricas en época altoimperial, tomando el caso del Museo Picasso que, según la colmatación de piletas, se abandona en el siglo II. d.C., coincide con

la anulación temprana de las registradas en *Beatas*¹² y *Granada-Tomás de Cózar* también altoimperiales¹³ y las de *Denis Belgrano* amortizadas con material de fin del siglo II- inicios del III. Como refleja la Fig. 5, al norte y en la ribera derecha de *Granada* dichas instalaciones se dispondrían en posición periférica al núcleo original de Malaca, ganando superficies más céntricas a partir del siglo III, como se ve en *Echegaray*, en *San Agustín 6-Cister 3*, en el Teatro Romano y *Marquesa de Moya 5*, donde dos de ellas se datan en el siglo IV¹⁴.

12 CISNEROS, M.^a I. opus cit., (2002).

13 PÉREZ-MALUMBRES, A. (2007-2008) Ya en período romano bajoimperial se distinguen también dos fases: una antigua e inferior donde se aprecian mejor las actividades industriales, con instalación de piletas de salazones y restos de fauna y vidrio bruto, denotando la dedicación a ciertos trabajos. Las estructuras constructivas son mantenidas y refactadas hasta que en un segundo momento al abandonarse estas, se instala una necrópolis alrededor de los siglos IV y V d. C. ya con evidentes signos de cristianización.

14 ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, C. (2006).

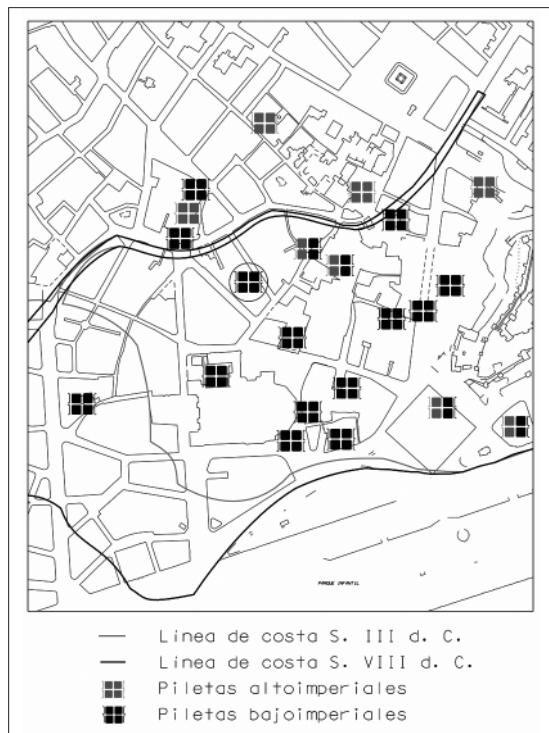


Fig. 5. Secuencia cronológica de distribución de factorías en el entorno de calle Granada

Falta abordar la relación urbana entre espacios productivos (baterías de piletas, salas de despique y preparación) y domésticos. Según lo observado en Jardines de Ibn Gabirol, *Alcazabilla*-Teatro Romano¹⁵ y el Museo Carmen Thyssen Málaga,¹⁶ donde se evidencia la asociación de piletas activas (2ª mitad del siglo IV y V) a las instalaciones propias de una domus urbana, de habitaciones decoradas con

pavimentos musivarios que renuevan –tras un hiato de decadencia– la vivienda preexistente desde el siglo II, también con piletas asociadas.

Desaparecen las reticencias a la interpretación de P. Silliére en *Baelo Claudia*¹⁷ –al considerar hoy día esa actividad incompatible con la habitabilidad– pues en el Barrio de la Calle de las Columnas varias domus del siglo II disponen un espacio anexo con piletas para almacén y despacho de salazones, adyacentes al patio con acceso desde las calles, es decir un espacio productivo/comercial vinculado a las casas. Posiblemente en Málaga, la revisión de la Villa de Puerta Oscura y la investigación de la ladera S. de la Alcazaba proporcione elementos para advertir si se da la coexistencia de ambas funciones, como bajo el MCTM.

FASE II: OCUPACIÓN DE ÉPOCA BIZANTINA (552-619)

Desde la mitad del siglo VI Malaca formaba parte de las posesiones bizantinas peninsulares, de cuyo dominio se desprende la continuidad de la vida urbana y la actividad mercantil, atestiguada por los ponderales de bronce depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla¹⁸.

Indagando ese carácter urbano, y siguiendo a F. Salvador Ventura, destaca cómo el Biclarense, al narrar las campañas de Leovigildo contra Bizantinos (570 d.C.), no habla de *territoria*

15 CORRALES, M., *et al.* (2008). Entre el material amortizando piletas se recuperan estucos con frisos coloreados de rojo y verde entre líneas amarillas y otros motivos florales. En las calles Compañía y San José teselas procedentes de pavimentos musivarios.

16 SÁNCHEZ, P. *et al.* (2011) Dos sectores: un ambiente doméstico que arranca del siglo II con instalación de unos servicios de la calidad de un ninfeo revestido de mármoles y decorado con pinturas, habitaciones pavimentadas de mosaico... y un área de producción separado por un patio con habitaciones pavimentadas en opus signinum y dos pilae... en una fase de reactivación con piletas asociadas ya a la 2ª mitad del siglo IV y V d.C.

17 SILLIÉRES, P. (1997), 165-175.

18 FERNÁNDEZ CHICARRO, C (1947): 361-371. P. PALOL (1949): 128-150.

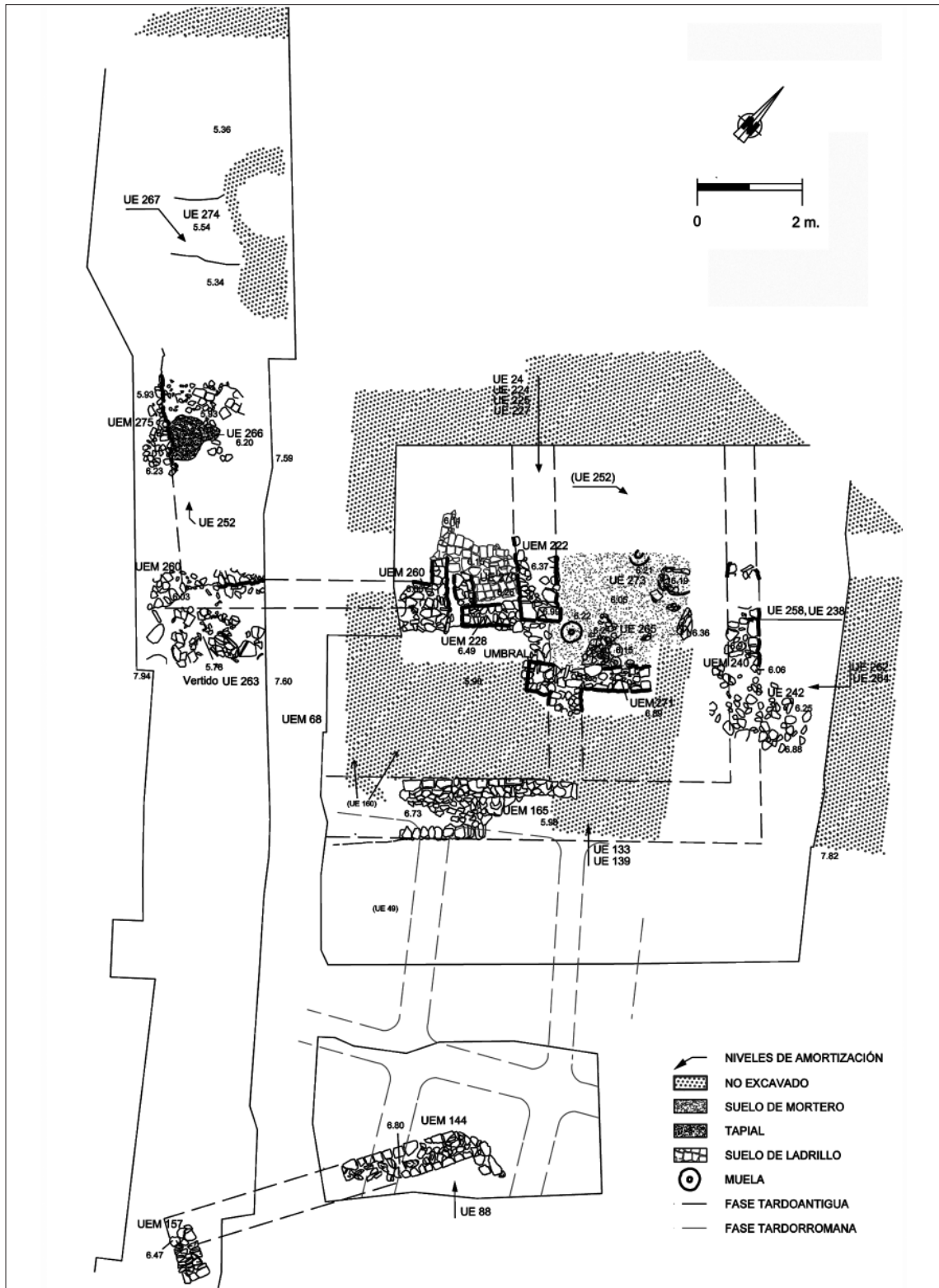


Fig. 6. Planta bizantina



Fig. 7. Construcción bizantina UEM 144 (base a 5,84) sobre piletas (5,98 msnm)

utilizando un término similar, el de *loca*, cuando refiere los lugares sobre los que se desarrollaron, asociándolos al nombre de una ciudad-Malacitanæ, Bastetaniae¹⁹... Conocemos por los tratados entre Justiniano y Atanagildo que a partir del 552 el territorio malacitano pasó a formar parte de la nueva provincia bizantina de Spania, lo que debió estimular la presencia malagueña en el circuito comercial mediterráneo²⁰ y ello se refleja en el registro arqueológico. Ya identificaron ciertos tipos cerámicos atribuidos a los siglos VI-VII en fondos del Museo Provincial o en el contexto arqueológico del Teatro Romano, estudiados por E. Serrano²¹ y recientemente la

arqueología urbana documenta su presencia asociando edificaciones y estratigrafías.

Los sondeos deparan una serie amplia de construcciones en un área extensa pudiendo diferenciar la instalación de un barrio comercial donde se asocian *almacenes* con *viviendas*, predominando los primeros en el entorno portuario y, supuestamente, al amparo de un *área fortificada* perdida por la construcción de la Alcazaba islámica. Aunque la existencia de elementos defensivos no resulta obligada, pudo disponerse en dicho emplazamiento, llevando a Torres Balbás a suponer un origen sirio al sistema de recintos fortificados concéntricos. En

19 SALVADOR VENTURA, F. (1990), 178. JUAN DE BICLARO, *Chronica*, a.570, 2, “Leouegildus rex loca Bastetaniae et Malacitanæ urbis respulsis militibus uastat et uictor solio reddit”. “El rey Leovigildo asoló los lugares de la Bastetania (Baza) y de la ciudad de Málaga (fueron) rechazadas las milicias y victorioso regresó a su sede (trono)”.

20 *FIGLINAÆ MALACITANAÆ La producción...* (1997), publicación básica en esta cuestión, señalado por BERNAL CASASOLA, D.:233-259. y NAVARRO LUENGO, *et al.*: 79-95.

21 SERRANO, E. (1994): 83-111.

Alcazabilla se detecta muy alterado un edificio posiblemente público/religioso al que vincular las tumbas tardoantiguas que amortizan las piletas del Teatro Romano y ladera de la Alcazaba²².

Consta ocupación bizantina en *Pza. del Obispo*²³ y *Molina Lario* con almacenes que se ven por primera vez rebasando la muralla de fin del siglo III-inicio del IV, llegando a *La Bolsa* y *Strachan* hacia la posible zona de embarcadero al sur, formando un barrio comercial. Construcciones de mampostería delimitan amplios espacios rectangulares, naves de almacenaje con accesos marcados de sillares o ladrillo y suelos de tierra batida. Aunque la cerámica de tipos domésticos (ollas de cocina, de mesa: pateras de *sigillata*, jarros, lucernas junto a alguna moneda o ruedas de molinos manuales...) aparece en menor proporción que los contenedores, mayoritariamente ánforas, su presencia constante indicaría cómo el personal dedicado a esas labores habitaba, preparaba su comida y residía gran parte del tiempo en dichas instalaciones.

Ese suelo construido donde se reconoce la permanencia urbana generará otras áreas –quizá *periurbanas* y/o *suburbanas*, entendiendo aquellas como zonas externas al núcleo, murado

o no, y éstas como zonas deprimidas y vacías dentro de la ciudad– con función de necrópolis, visto el conjunto de inhumaciones fechadas en ese período, una de las cuales ha sido detectada bajo el Museo Carmen Thyssen²⁴.

Aquí, abandonado el edificio existente a fin del siglo V-inicio del VI se instala una necrópolis, documentando nueve enterramientos: tumbas con paredes de material reutilizado, ladrillo fragmentado y piedra, cubiertas planas de grandes ladrillos o *tegulae*, alojándose en los huecos de las piletas anteriores. En la primera mitad del siglo VII se suspende el uso funerario coincidiendo con otros cambios detectados también en *San Telmo*²⁵.

Así conjeturamos sobre la existencia de tres necrópolis tardías o tardoantiguas reconocibles y, por su ubicación, no muy aisladas²⁶.

1.- Quizá más tempranas sean las inhumaciones que, amortizando la *cetaria* del Teatro, ocupan los Jardines de Ibn Gabirol, relacionables con las de *Granada 59-61*, donde se documentan 3 tumbas de entre la 2ª mitad del siglo IV e inicio del V por un fragmento de pátera de *terra sigillata* africana (Hayes 54) con decoración aplicada en relieve con el motivo del Sacrificio de Isaac.

22 Agradecemos al director M. Corrales la información durante los trabajos, datadas *post quem* al quedar amortizadas por una edificación industrial de fines IV-V y fijada *ante quem* por viviendas de fines del VI.

23 Reconocer a I. Navarro la solvencia de su trabajo sobre este período desde esas excavaciones NAVARRO, I. (2001) y GARCÍA, L. A. (2001): 663-680. Para una visión general del urbanismo Tardo antiguo seguimos a GURT, J.M. (2000-2001): 177-190.

24 SÁNCHEZ, P. J. (2007-2010).

25 RAMBLA, J. A. y MAYORGA, J. (2003): 46-54. AZCARATE, A. (2002)

26 FERNÁNDEZ, L.E., PERAL, C. y CORRALES, M. (2003): 740-750. PÉREZ MALUMBRES-LANDA, A. *Opus sic*. Para la tercera el aún inédito trabajo de SALADO, J. B. (2001) aunque otorga una data de los siglos IV-V asociándolas a las 9 aparecidas ante el Teatro Cervantes por su proximidad. Entendemos que la aparición de tumbas en Madre de Dios y Zorrilla del II d.C. representan la deriva con desplazamiento de las existentes en época Republicana al norte de calle Granada, trasladadas a fines del mismo s. I d.C. por presión de necesidad de suelo para instalaciones de piletas de salazón en Beatas, donde las vemos superponerse a las incineraciones (CISNEROS, M. I. (2002). Plano en PERAL, C. /2005):223.

El registro más claro en la ladera N del Teatro lo examinó J. Suárez Padilla²⁷ donde casas bizantinas colmaban los rellenos de abandono de unas tumbas, cuyos ajuares también remiten al siglo V- primera mitad del VI, data refrendada por el estrato donde las tumbas se insertan: rellenos de abandono de un edificio del siglo IV amortizado con materiales del siglo V.

2.- Del núcleo de *Compañía 8* y *San Telmo* conocemos 40 m. lineales. Respecto a un emplazamiento religioso asociado resulta relevante la localización, 120 m. al W, de un ara de mármol blanco de base rectangular con repié escalonado y decoración frontal en relieve, con una cruz inscrita en un marco, el vértice superior con simbología omega-alfa, aparecida bajo niveles emiro/califales²⁸.

3.- Nuevas excavaciones aportarán datos para adscribir cronológica y culturalmente los restos de *Frailles* sobre la comunidad que realizó ocho inhumaciones, sin ajuar, abriendo fosas en la arcilla, bajo cubierta plana de bipedales o téngulas, sin duda previas a la ocupación funeraria islámica que las amortizaba, con tumbas de cubierta de tejas curvas de período emiral, en ritual orientación y decúbito lateral²⁹.

Retomando lo bizantino en Echegaray, el edificio advertido a techo durante la I Fase queda a SE, desconectado del resto por erosión medieval. Las UEM 144 y 157 en escuadra, responden a una construcción que se interna bajo el antiguo escenario siendo imposible determinar dimensiones o funcionalidad pero cambia, con rumbo SE-NW, la orientación constructiva determinada por las piletas. Los depósitos apenas

las cubren pero los nuevos pobladores edifican con otros criterios y necesidades, ignorando la alineación antigua.

Esa actitud de obviar lo precedente edificando *ex novo* será consciente, pues en *Especerías* y *Marquesa de Moya* 5 las piletas se amortizan en niveles superiores con rellenos emirales³⁰.

También las fábricas varían. La denominada Fase II-A: Constructiva (siglos V-VI) aglutina un conjunto de estructuras cortadas, mal conservadas, dispuestas al mismo nivel entre 6,90 y 6,06 msnm. Respecto a la edificación, para Chautón se trata de “fábricas de mampostería de diverso calibre con careados de ladrillo recortado dispuestos transversalmente al eje del muro, alineando longitudinalmente en ambas superficies laterales. El núcleo alberga un compuesto de mampuestos de tamaño medio y pequeño con fragmentos de ladrillo aglutinado con tierra que dan un grosor... de 0,65 m conservando 0,90 de alzado, sin... diferenciar cimentación en el cuerpo conservado”, observando nosotros el empleo de bolos intercalados.

En la II Fase Rambla abunda: “Son característicos los muros aparejados de mampostería rematados de ladrillo en esquinas y jambas, aglutinados de arcilla y *con restos de enlucido de mortero de cal. Los pavimentos que se les asocian pueden ser de argamasa de cal y arena o bien de ladrillo desconcertado.* Se observan disposiciones diferentes de la mampostería así como de los grosores de muro (entre 0,4 y 0,6 m), lo cual podría obedecer a su asociación a distintos edificios o bien a diferentes momentos aún dentro del mismo proceso urbanístico”. Todo ello revela reutilización de materiales³¹, con algún

27 Agradecemos los datos aportados por su autor.

28 CUMPIÁN, A. (2009).

29 SALADO, J. B. (2001); PERAL, C. y FERNÁNDEZ, I. (1990)

30 ÍÑIGUEZ M. C. y MAYORGA, F. (1992): 355-359.

31 VIZCAÍNO, J. (2002):207-220 y (2007).

Fig. 8. Vista cenital de la habitación. Sector IV.



sillarejo. Indica que “no ha sido posible establecer límite de unidades de edificación y, con la trama documentada, solo se puede indicar cierto orden en las orientaciones y diferencias entre los ámbitos, según las características de los muros que los definen y los materiales arqueológicos albergados en los depósitos que sellan su abandono”. No obstante, al cotejar ambas planimetrías y obviando pérdidas o roturas que dejan trazados marcados por elementos residuales, e identificando los rellenos, apreciamos que se definen otros dos espacios rectangulares en disposición concéntrica.

El mayor, delimitado por las UEM 165³² a SE y UEM 240 a NE³³, alberga otra construcción definida por restos careados y desmoronamientos alineados –UEM 222, 228, 260– y la 275 al W que aloja dos pequeñas estancias con suelos diferenciados: El de mortero UE 273 a 6,05 msnm definido por las UUEEMM 271, 240 y 222; mientras la habitación de apenas 2 m² pavimentada con ladrillo recortado UE 270, algo sobreelevada (6,15-6,20msnm) se realizó posteriormente y reduce el espacio aprovechando la esquina norte de la UEM 260 y la UEM 222 –conservada por sustentar

32 El director de la excavación la identifica entre las “estructuras previas I edificio siglo XI”, en ese estrato impreciso incluye dos UUEE 160 a distintas cotas y la UE 49 (duplicada con otra identificada en un nivel del s. XI en distinta posición). Resulta obvia su adscripción bizantina por factura y cotas, si bien la penetración de depósitos con materiales cerámicos musulmanes (UE 139) para la verificación de un alcorque equivocó la atribución. La penetración de una canalización medieval (UE 252) destruyó el cierre noroeste de todas las habitaciones.

33 La orientación del eje de los muros NW-SE/NE-SW es la misma que se reconoce en Molina Larios-Bolsa para las edificaciones bizantinas (ARANCIBIA, A. (2004). También registra dos gruesos de muro, los mayores delimitan y los estrechos compartimentan, aunque no reseña uso de ladrillo más que en pavimentación, nos refiere que recogió enlucidos en los rellenos de derrumbe.

una canalización medieval que lo recrece (6,99 msnm)– erigiendo un murete UEM 228 a la prolongación de la UEM 260.

Correspondiendo por cota y fábrica al mismo nivel, la UE 274 (5,90-5,34 msnm) del Sector I cerraría al NW, *depósito de escombros gruesos de abundantes piedras, sin restos de cerámica* también podría ser un derrumbe asociado a la prolongación de la UEM 275 (6,23-5,93 msnm base no alcanzada) único muro compuesto de bolos en su base.

Al interior otro espacio del que se retiró un importante estrato: UE 266 de matriz arcillosa derivado del alzado citado, pudiendo deducir que las paredes se alzaban, sobre un zócalo de mampostería trabada con barro, con fábrica de tapias de tierra “documentándose la existencia de abundantes restos de carbones y carbonatos, así como restos de adobes y materiales de construcción, como ladrillos y téglulas. Entre los materiales cerámicos destacamos las formas Hayes 91, Hayes 99-A y Hayes 103-B, todas ellas de Terra Sigillata Clara tipo D (siglo VI d.C)”.

No sabemos si esa habitación cerraría en su lado E con la UEM 260 (perdido un tramo) pero Rambla indica que delimita un ámbito exterior, posible patio o calle, al localizar un vertedero de ánforas de 30 cm. de espesor (UE 263) sobre una pendiente (5,80-5,45 msnm) localizado al exterior usualmente.

Si interpretamos correctamente surge una vivienda con dos habitaciones pavimentadas de mortero y una central con ladrillo recortado, rodeadas de espacios pavimentados de tierra batida quizá abiertos al aire libre, sean patios, corredores o calle sensiblemente más bajos³⁴.

Examinando el momento de abandono, Fase II B (siglos VI-VII) la rica amalgama de materiales sobre suelo, a más de datar, muestra la precipitación con que se suspende toda actividad, relacionada con la conquista de Sisebuto (aprox. 615) por las muestras de destrucción en niveles de incendio y arrasamiento detectados desde *Alcazabilla* y laderas de la Alcazaba hasta *San Telmo*.

Los depósitos arcillosos limpios del lado contrario –al exterior de UE 264 (6,06-5,77 msnm)– identifican también muros de tierra en violenta caída al superponerse otro arcilloso con gran abundancia de carbones UE 262 (6,12-6,06 msnm), finalizando la colmatación con un depósito de textura arenosa. Resultará significativo la suma total de estratos de derrumbe al SE de la UEM 240 (UE 238, 261, 262 y 264) dando 1,08 m. de espesor (6,85 y 5,77 msnm).

Así mismo, sobre el pavimento de mortero se registra la UE 265, otro depósito de Fase II B de abandono inmediato, con abundante material doméstico *in situ* apoyado en la UEM 271, donde destaca junto a *sigillatas* de mesa, un *spatheion* de procedencia norteafricana del primer cuarto del siglo VII.

En dicha adscripción redonda el monetal recuperado, dos piezas en la UE 265, tres en la UE 224 y otras inespecíficas, estudiadas por el profesor B. Mora³⁵. De su examen deduce: “la mayoría encaja bien en la moneda de pequeño módulo y escaso peso que caracteriza la circulación monetaria de los siglos V y VI d. C.... tanto los nummi bizantinos y numerario vándalo, como los pequeños bronceos que, como el caso de Corduba se acuñan a lo largo del siglo

34 La diferencia de cotas en estructuras de una misma adscripción cultural pueden deberse en este período no ya a un declive orográfico significativo, patente en época romana y ya corregido, sino a la descompensación de los suelos y descalses de muros derivados de la extracción permanente de áridos que impone la succión de los pozos de captación y canalizaciones abiertas, generalizado en época medieval.

35 A quien agradecemos su cooperación con los equipos de arqueología urbana de Málaga.

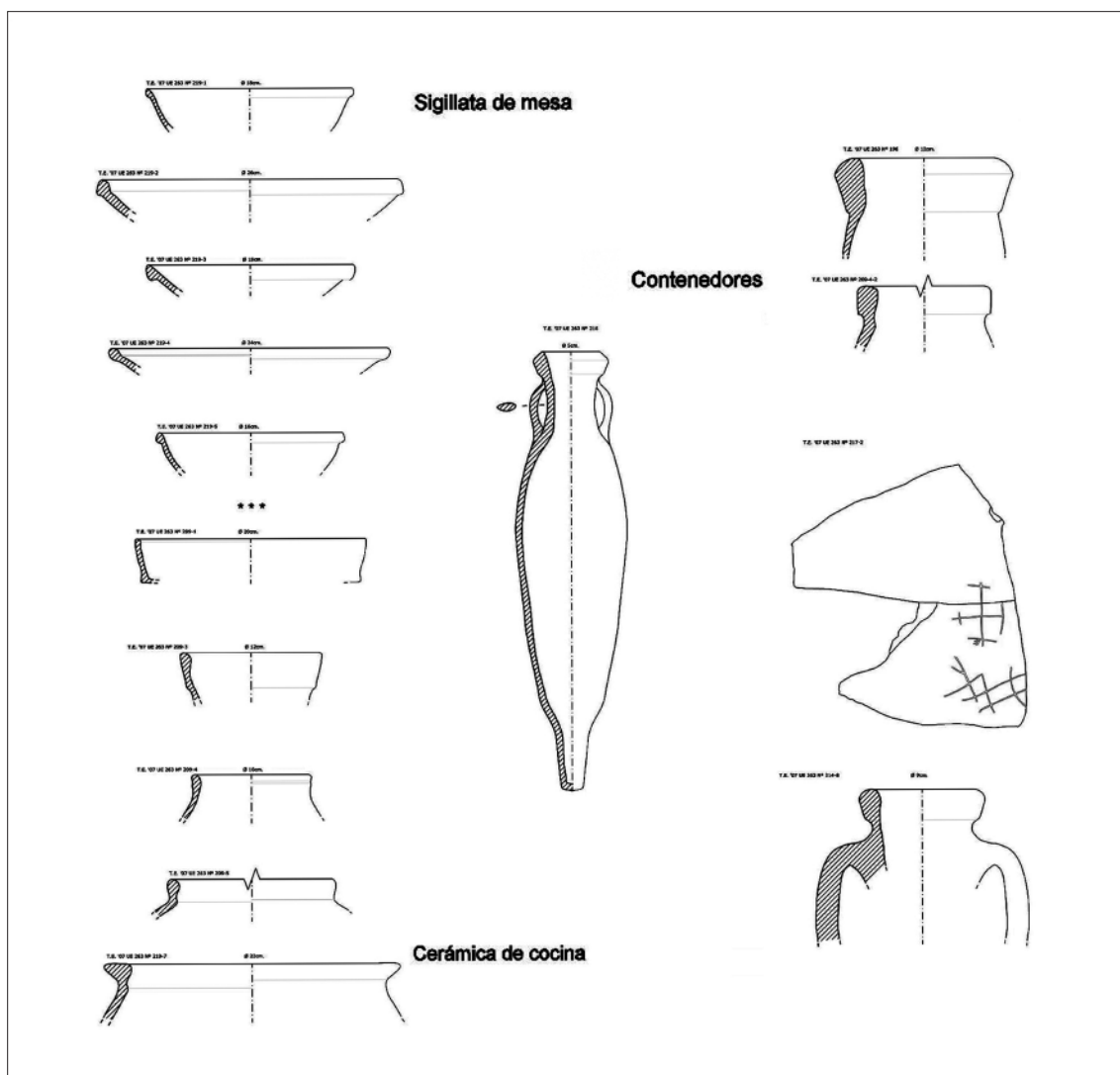


Fig. 9. Cerámicas en la UE 263

VI coincidiendo con la reactivación de los usos monetarios que conlleva, también, la presencia bizantina en Hispania. Así, la N.º 230A/UE 265 ...debe tratarse de una de las moneditas *-nummus-* atribuidas en su día a la ceca de Corduba, y consideradas visigodas. No obstante, hay evidencias suficientes para considerarla emisión “local hispana” de época bizantina y no hay que descartar que puedan tratarse de

acuñaciones de la misma *Malaca*, si bien esto es sólo una suposición”.

También reconoce la n.º 192 /UE. 224 como “una fracción de follis acuñado en los años finales del siglo III. d.C. y los inicios del siglo IV d.C. se trataría por tanto de una moneda “antigua” para lo que se deduce del aspecto y pesos” y de su posición estratigráfica cabe atribuir una circulación prolongada en el tiempo.



Fig. 10. Depósito UE 265

Insistiendo, la UE 265 presenta composición arcillosa, con abundante carbón y carbonatos, restos de vigas quemadas de las techumbres, y cantidad de adobes del alzado de muros y masas arcillosas rubefactadas por acción del fuego. Señalar que la UE 242 aporta materiales tardoantiguos sobre los que volveremos, como

ánforas Keay LXI y LXV, destacando entre las cerámicas de mesa una fuente de T.S.C. D, forma Hayes 105, una lucerna tipo Atlante X B1a, decorada con flores y corazones en la orla con un motivo muy alterado de una posible paloma, varias ollas a mano y torno lento con mamelones desarrollados a modo de cordón rodeando toda la pieza, morteros, así como restos de almagra, dos ruedas de molino de mano, algunas monedas y un *Spatheion* de pasta pajiza, todo lo cual nos sitúa fehacientemente en los ss. VI y VII.

En resumen, puede tratarse de un área doméstica de muros de mampostería con jambas y esquinas de ladrillo aglutinados con arcilla y enlucidos de mortero de cal, pavimentos de argamasa y de ladrillo desconcertado en las habitaciones pequeñas, mientras en las instalaciones excavadas en las inmediaciones del Teatro Romano y en *Alcazabilla*³⁶, como en *Molina Lario*, *Strachan* y *Salinas*, sólo aparecen

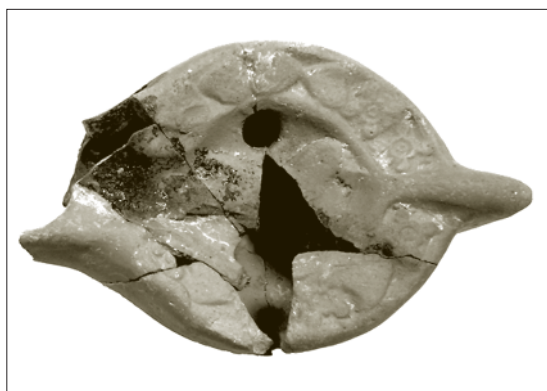


Fig. 11. Lucerna con paloma

36 FERNÁNDEZ, L. E. *et al.* (2001): 494-502.

37 Nos lleva a replantear el plano SUÁREZ, J. *et al.* (2003): 25.

pavimentos de tierra batida y no se mencionan revocos ni enlucidos.

Faltan excavaciones en extensión y revisión de otras para dirimir como se relacionan áreas domésticas y mercantiles, si bien se generaliza una imagen urbana con distintos espacios funcionales³⁷. Quedaría un sector de instalaciones de depósito/acopio para embarque de productos al borde del área portuaria situada entre el mar al S³⁸ y el río Guadalmedina. Esta hipótesis se refuerza por la ubicación del fondeadero de *Camas y Marqués* y los datos del sondeo en *Fernán González*³⁹, donde en 4 m² se identifica un Nivel V Tardoantiguo construido con suelos de losa de barro y lajas, colmatado por un relleno arcilloso con material de los siglos III-VII, (presencia de una T S. Africana H 105 con decoración burilada de adscripción fiable en su perduración a la primera mitad del siglo VII) siendo éste el límite construido y habitado más extremo al SW, subrayando un abandono paulatino a lo largo del siglo VII.

Ello coincide con los restos de *Castillo de Sobail* 3-5⁴⁰, ya claramente portuario- defensivos en *Pasillo de Santa Isabel*. La secuencia en aquel es similar a la de *Echegaray* y *Fernán González*, siendo su primera ocupación de época romana: Se trata de una estructura de *opus caementicium* que se extiende unos 30 m², dispuesto en fuerte declive hacia el mar (NO 4,25- 2,63 S msnm). La rotura por un pozo posterior deja ver un metro de espesor, sin alcanzar la base; amortizado por materiales tardo antiguos (ss. V y VI) y se asocia a restos de otra estructura de ladrillo. Los directores creen ver el cimiento de una gran construcción de carácter público y cronología incierta. Los depósitos sobre ella se leen como estratos de inundación

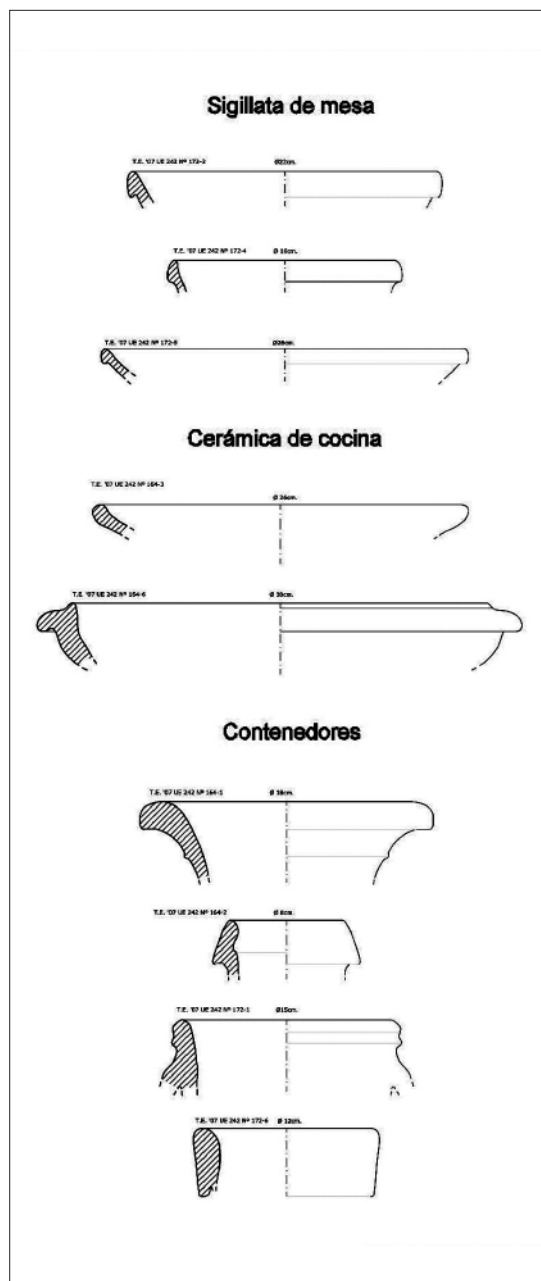


Fig. 12. Cerámicas de la UE 242

38 NAVARRO, I. *et al.* (2000): 271-278.

39 ÍÑIGUEZ, C. (2004): 2407-2420.

40 ESPAÑA, F. J. (2004): 9-17.

con material tardoantiguos, seguidos de otros más arcillosos con materiales en torno al siglo VII. Directamente sobre el *opus* se asientan construcciones superpuestas hasta época de taifas, reutilizando sillares/sillarejos romanos, pavimentos de arcilla, de arena y empedrados en distintas estancias, destacando uno de losas de piedra y ladrillo muy desgastado, remodelado ya en el siglo XI.

En 2008 se descubre y queda integrada en el sótano de “Pasillo de Santa Isabel-Cisneros una potente estructura de calicanto (...) interpretada como una fuerte muralla tardorromana”. Bien definida su posición y un elemento netamente portuario: *un espaldón* o dique que le precede y recibe el embate de las olas, con huecos para retorno del agua sin dañar la muralla de la que se aparta por un espacio en pendiente (*procimía*), en uso para época romano tardía⁴¹. Al SW una escollera de grandes dimensiones completa el conjunto estructural portuario. Sus excavadores fijan una amortización del siglo VI, siendo significativa la ausencia de materiales claramente bizantinos aparecidos en otros contextos urbanos.

Fase II-C. Ocupación-abandono de período Tardoantiguo (del 615 al 711)

Concluyendo la ocupación bizantina se especifica la existencia de una *Fase II E (siglo VII)*, basándose en niveles con material tardoantiguo que los amortiza. Así la UE 224, que representa

el derrumbe del muro que divide las dos estancias pavimentadas (UEM 222) evidencia una fase de abandono más prolongada en el tiempo, debido al grado de alteración que se observa en dichas estructuras y por cancelar los estratos de la fase II B. Además, destacar las formas Hayes 99 tipo B, con una cronología que oscila entre el 530-580 para las producciones peninsulares.

Otro indicativo serán los cantos rodados coronando la UEM 275, cuyo alzado no se rebajó, adscrito a una fase I-d Tardoantigua en excavación. También en el otro ángulo del Sector IV, bajo el citado derrumbe de la UEM 240, aparecen niveles de época tardoantigua amortizados y en la UE 242 se registran formas cerámicas de mesa como la Hayes 99-A (T.S.C. D) junto a formas anfóricas Keay LXI. Asimismo la UE 225, sobrepuesta a la UE 224 identificada como derrumbe de la UEM 222, aportará material como el fondo de mortero con piedras volcánicas incrustadas, cerámica de cocina de pátina cenicienta, fragmentos de T.S.C. D, destacando una forma Hayes 91 tipo D, de crono en torno al 600-650 d.C.

FASE III: OCUPACIONAL ISLÁMICA

A) Período Altomedieval

En el primer informe la transición al siglo XI se adscribe a un *estrato-saco* (Planos 5 a 10: Estructuras previas i edificio siglo xi) con muros y depósitos sin relacionar⁴², resultando

41 CUMPIÁN, A. (2008) Remite a los trabajos de DE LA PEÑA, J. M. (2002).

42 UUEEMM: 160 duplicada no se corresponde con la descripción de la ficha que entendemos define la 165. La 100 y un espacio con restos de pavimentos y canalización de drenaje doméstico en el ángulo norte. Entre los depósitos de referencia la UE 88 (6,70 m.s.n.m.) marrón oscuro que directamente cubría la coronación del muro en escuadra con abundantes restos de materiales constructivos y cerámica ss. XII y XIV, revuelta con restos aislados de ánforas y algún material romano. Se trataría de un nivel de arrasamiento y nivelación bajo las gravas de base que forman el drenaje del alcorque bajo que compone el cuadrante sureste del patio central o jardín en un momento nazarí de reformas de la casa musulmana. Se duplica el depósito UE 130 que aparece en la sección del Plano 8 asociado a UEM 49 a cota 6,36 m.s.n.m. y también en Plano 9 asociado a UEM 100 a 8,70 m.s.n.m.

infructuosa la lectura del hiato constructivo de los siglos VII al XI esclarecidos parcialmente por el registro de Rambla⁴³.

No obstante, rastreando los paquetes estratigráficos donde estaría esa información, en la UE 139 (6,32 msnm) reconocemos un estrato de tierra grisáceo con abundante material constructivo, tejas y cascotes que aporta cerámica medieval y amortiza la estructura bizantina UEM 165. Contiene tipos de los siglos X y XI (ataifores de vidriado verde y manganeso, melado con manganeso y achocolatados; formas cerradas de mesa: jarritas y grandes jarras, tapaderas, alcadafes...) Se halla bajo la UE 133, depósito de tierra marrón grisácea con alta proporción de grava que reconocemos como una capa de drenaje dispuesta en la base de los profundos alcorques del patio (de primera época nazari), su cerámica arroja datas inmediatamente posteriores, avanzando los siglos XI al XII.

En la 2ª Fase también se reconoce una etapa de abandono (siglos VIII-XI) por niveles posicionales de matriz arcillosas, con restos de carbones y carbonatos, cuyos materiales pueden adscribirse tanto a momentos tardoantiguos como a los primeros momentos de ocupación

musulmana. En el Sector IV la UE 238 con 15 cm. de espesor y la UE 258 amortizan la UEM 240, a su vez cancelada por una construcción del siglo XI (UEM 214). Otro depósito del Sector I descrito *nivel arcilloso de transición* (UE 267), debió formarse entre los siglos VII y XI, aunque el área se halla profundamente afectada por la enorme injerencia de la canalización UE 252, subestructura excavada cuya base altera niveles bizantinos⁴⁴. La pérdida de información se debe al grado de injerencia de la urbanización y edificación musulmanas, por la subestructura de aguas desde el XI, sean pozos de captación de agua o de aguas negras⁴⁵ actuales. Muy perjudicial el sistema de calefacción y cimentación del cine anulando la secuencia medieval y dando pie a profundas inversiones estratigráficas⁴⁶. Igualmente afectó la remodelación del jardín de momentos nazaries.

Para abordar el asentamiento emiral y califal revisamos datos del sector donde apenas se documentan niveles más profundos⁴⁷, pero en *Granada 34*⁴⁸ aparece una *Fase Altomedieval* (6,70-5,85 m.s.n.m.) con restos murarios y pavimentos de época califal y en *Duque de la Victoria*, 5⁴⁹ una secuencia idéntica. En *Granada-Ascanio*⁵⁰, sobre depósitos del siglo IV

43 La secuencia según A. Rambla será: *Fase A Abandono* S. VIII-XI Depósitos; *Fase B Constructiva* 1ª mitad siglo XI. Estructuras; *Fase C Abandono* 1ª mitad S. XII Depósito UE 239; *Fase D Constructiva* 2ª mitad S. XII.

44 Se inserta en la UE 255, derrumbe de la UEM 260, tardoantigua.

45 En la primera excavación las UUEE 40, 43, 45, 60, 74, 167, 177 son los pozos, en sus plantas correspondientes. En la segunda en el Sector 1 las UUEE 189, 188 contemporáneos, 189 y 240 de aguas negras modernos y la 249. En el Sector 2 UUEE 198 y 199 pozos negros modernos. Sector 3 UE 220 de captación de agua y UEM 277 sujeción de captación.

46 Ello explica que la UE 166 portando materiales de los siglos X y XI se registre a una profundidad de 5,20 msnm por debajo de los niveles bizantinos o que la UE 175 (cubierta por UE 169) *estrato de tierra marrón grisácea con abundante proporción de estos materiales constructivos en el sector norte* a 5,80 msnm aporte junto a cerámicas de los ss. X y XI fragmentos de época romana.

47 Vigilancia y controles sólo afectan las remociones contempladas en obra. RAMBLA, J.A. (1999)

48 DÍAZ RAMOS, S., CUMPIÁN, A. *et al.* (2008).

49 RAMBLA, J. A. (1999) *vid supra*. Ocupación bajoimperial (ss. II-V d.C.) ocupación del siglo XI sin descartar que pudiera iniciarse en el s. X, y ya continuada del s. XII, Almohade-Nazarí y Moderna.

50 SÚAREZ, J. y SALADO, J. B. (2002): 509-519.

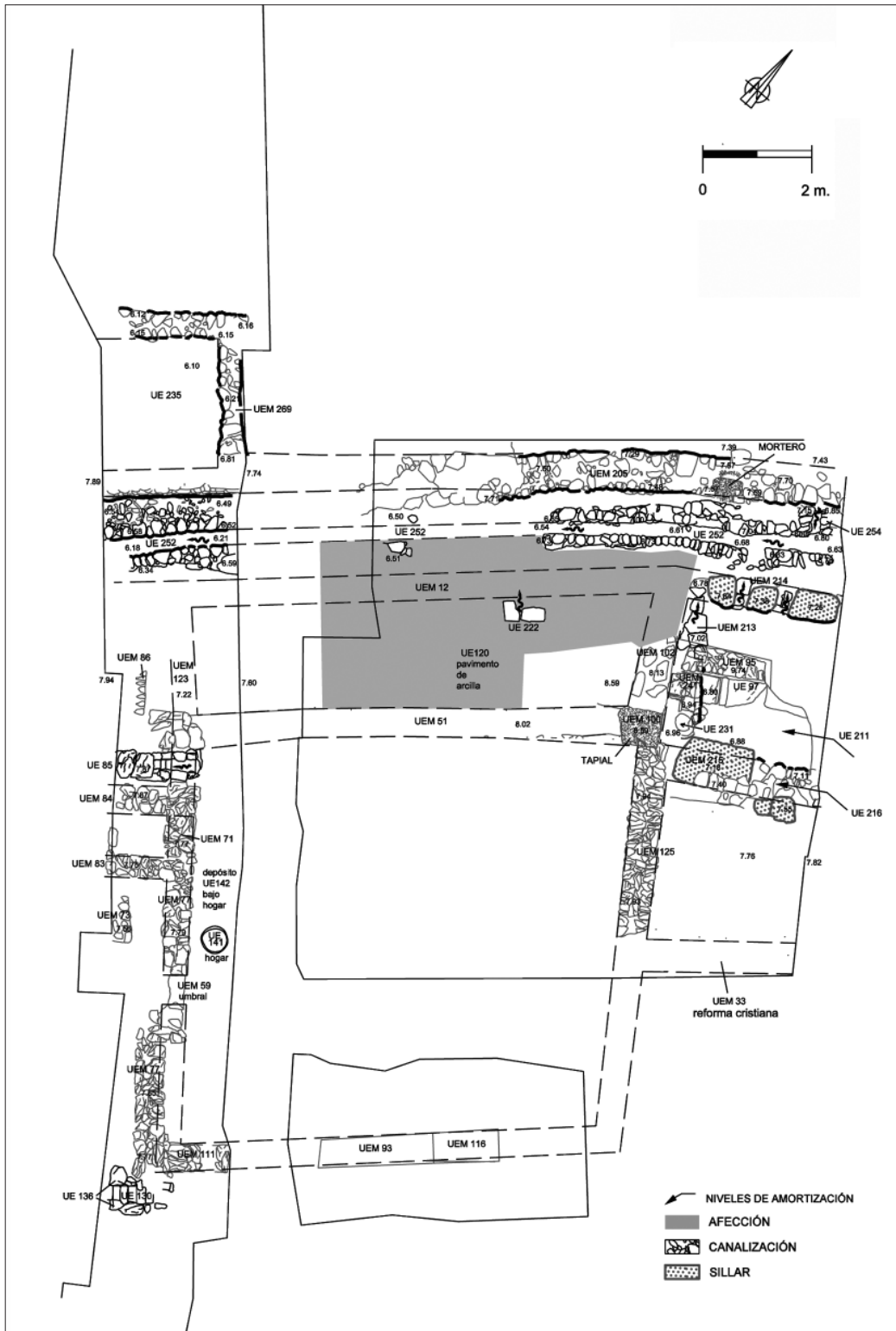


Fig. 13. Planta del XI



Fig. 14. Alzado de la vivienda 2 (UE 205) y canalización (UE 252)

tres fases con depósitos del siglo X al XIII. Aquí identificamos retazos constructivos califales previos al siglo XI, restos edificados del siglo XI removidos y cortados por reformas posteriores.

B) Fase Constructiva. 1.ª mitad del siglo XI

Se observa una acción de preparación, nivelación y limpieza del área a ocupar disponiendo aportes⁵¹ y destaca la ordenación urbanística y de las aguas estrechamente relacionadas en la edificación musulmana. Ahora resulta básica la instalación de una red de evacuación de aguas jerarquizadas: La canalización UE 252 salva una pendiente de 0,50 m de E-W (6,68-6,18 msnm) y vertebramos los canales domésticos UUEE 254, 213, 214, 237. Evacua al antiguo adarve del Ataúd quedando cegada a fin del período

almohade. Inserta su traza de más de 13 m en una calleja empedrada de 2,50 m de ancho, en pendiente (7,04-6,34 msnm) que delimita al NW la vivienda 2 y al SE la vivienda 1. Los ramales domésticos de ambas se concentran a NE, vertiendo mediante atarjeas que perforan los muros, así las dependencias que requieren agua, de aseo o letrinas, se disponen ahí⁵².

Debido a su perduración hasta periodo nazarí la Vivienda 2 modificará su factura. A la calle, parte de la UEM 269 quedará bajo UEM 205, con 13 m descubiertos, se advierte su cara exterior realizada en hiladas de mampostería y cantos al sesgo.

Avanzado el siglo se rehace (1,50 m alto y 0,50 m ancho) a base de mampuestos, ladrillo y sillarejo. Inicialmente, ese muro en *ele* a N y E (UEM 269) de mampostería, formaba una

51 Por ejemplo en el Sector II, se coloca entre 6,33-6,01 msnm un nivel arcilloso de coloración verdosa muy plástica y limpia (UE 256) en disposición horizontal, amortizando directamente la UE 263 y en el Sector I, a 6,18 msnm se disponen 30 cm. de gravas muy limpias (UE 273) directamente sobre el primer nivel bizantino a 5,90 msnm (UE 274).

52 Patrón temprano registrado en Bayyana ACIÉN, M, CASTILLO, F. y MARTÍNEZ, R. (1987), (1990) y Córdoba APARICIO L. y RIQUELME J.A. (2008): 93-99.



Fig. 15. Fragmento epigrafiado "Al-Yumn": La felicidad

habitación de la que no se conserva alzado ni pavimento porque será anulada y ampliada en una segunda reforma, quedando sus paredes demolidas y selladas por un pavimento de lajas de piedra (UE 206) mantenido hasta el siglo XIII. Del depósito superior (UE 202), a 20 cm del suelo, se rescata un fragmento cerámico epigrafiado cuya lectura⁵³ repite "Al-yumn", *la felicidad* en cúfico, con astas terminadas en forma de pez y un ornato geométrico muy poco usual sobre el "mim. ن م ي ل". Por el tipo parece del siglo XII prealmohade y a esa cronología parecen remitir los rasgos caligráficos, especialmente las terminaciones de las astas". Del patio anexo (Sector I) se anula el muro UE243, bajo el andén posterior.

La Vivienda 1 resulta más completa, el patio ocupa todo el Sector 4 y se erige como elemento estructurante desde la 1ª mitad del siglo XI. La UEM 214 y su prolongación constituirán



Fig. 16. Alzado al adarve de la Vivienda 1 ext de UE 214

53 Agradecemos a la Dra. M.^a A. Martínez Núñez y al Dr. Ación Almansa su valiosa y constante colaboración con los equipos urbanos.

la fachada a N y sus 2,50 m conservados de sillares de travertino reutilizados amortiza directamente el nivel tardoantiguo⁵⁴.

Conserva tres desagües que vierten al canal viario, más el que reaprovecha de base el muro bizantino UEM 222. Entre ese muro externo y el patio la UEM 102 cierra una habitación al E (1,28 m de los 3 m de largo original y 0,70 de ancho) y la UEM 215, cierra al S, en mampostería trabada con argamasa y tierra y un gran sillar reutilizado. Al interior se dispone la letrina (UE 97) sobre poyete (UEM 95) definida por lajas de pizarra (6,80 msnm) que ciñen el canal de mortero (UE 96) y una tinaja embutida en un rincón del suelo, todo colmatado por un nivel arcilloso (UE 211) con materiales de los siglos XI-XII.

En el sector contiguo al S, a cota ligeramente superior dispone el sistema de recogida y redistribución de agua para abastecer la letrina (UE 63) con dos canales sobre pavimento de ladrillos y cubiertas de pizarra. El depósito que lo cubre queda bajo otro (UE 55) homogéneo, arcilloso con abunte cal, material constructivo y cerámica nazarí, no posterior, resultado de una nivelación previa a la acción constructiva de los pobladores cristianos. Así, el sistema de distribución y drenaje interior de la vivienda del XI colapsaría a fin de época almohade, momento en que cae en desuso también la canalización de la calle, aunque el habitáculo completo pudo continuar utilizándose, si bien, obligaría a habilitar otro sistema de evacuación a pozo negro o a fluir sobre calle, ya que sigue en uso el cuarto de aguas en época nazarí.

El resto de habitaciones se articula en torno al patio definido por las UEM 125 a NE y la UEM 51 a NW. El primero deslinda la



Fig. 17. Conjunto

habitación de aguas, conserva 3,50 m de largo y presenta 0,55 m de ancho en mampostería irregular al sesgo trabada con argamasa. Esa fábrica identifica las restantes estructuras de la casa en esa 1.ª fase constructiva. El segundo muro presenta 1 m alzado, 5,30 m de largo sobre 9 m original y 0,40 de ancho, el mampuesto intercala hiladas de ladrillo en la misma disposición sesgada con trabazón de cal. El ensamblaje de ambos muros queda bajo un cajón de tapial (UEM 100) en el ángulo, posiblemente indicativo del alzado, si no es reforma posterior.

La crujía N conserva suelo de arcilla (UE 120-7,04 msnm) delimitado por las UUEMM 51 y 12, espacio cubierto por un relleno de

54 Del trayecto perdido se rescataron dos sillares en los rellenos adyacentes con materiales del período de transición tras la conquista.

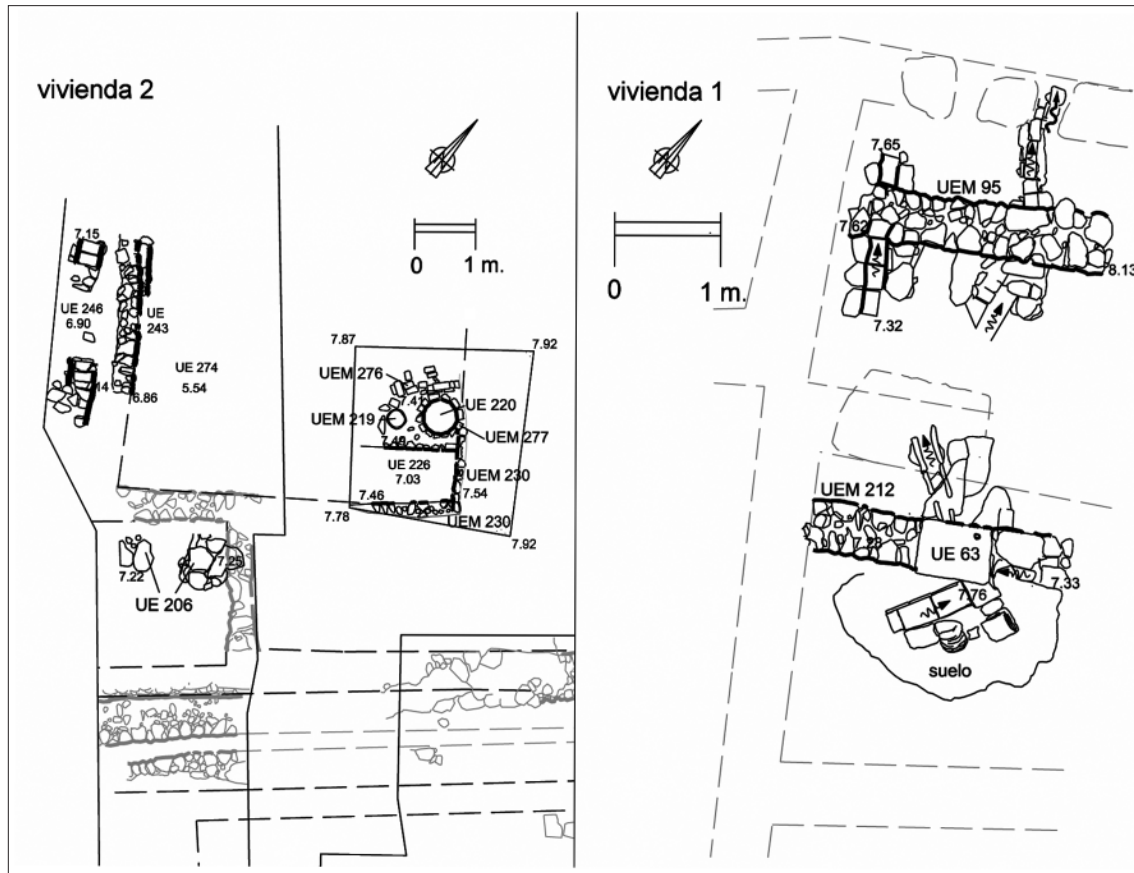


Fig. 18. Refacciones entre 1050-1230

nivelación para superponer nuevos pavimentos nazaries (UE 27-28⁵⁵) con cerámica romana común, T.S.H., T.S.A. y medieval mezclando vedríos achocolatados, melados, verde y manganeso, cuerda seca total... que nos lleva al siglo XII.

Finalmente, el cierre del patio a NW se prolonga con la UEM 123 (1,20 m y 0,55 m de ancho) en dirección N-S. Identificar el cierre Sur resulta dificultado por la remodelación nazari, no obstante la continuidad del trazado de los muros sucesivos (UUEEMM 107, 125, 93

y 111) con idéntica fábrica, apoyado en cotas de arrasamiento similares, permite encajar la planta.

El lateral SW del patio conserva cortos tramos de cimentación y vanos de acceso a las salas con tabiques de compartimentación, alcanzando 12,35 m de lado con las UUEEMM 71 y 77, dejando fuera del patio la UEM 86 que definiría el avance de la crujía a la fachada N perdida. En sus extremos dos canalizaciones coetáneas: la UE 85 cubierta de lajas (6,87 msnm) y la UE 136 (6,65 en su base), amortizada por la

55 A modo de capas de arcilla de distinta coloración sólo aportan la primera dos pesas cerámicas y la segunda dos fragmentos de asas de vidrio.



Fig. 20. Alcorque bajo con bancos afrontados del jardín nazari

UE 138, a su vez cubierta por un depósito terroso del jardín nazari. Al interior dispone una sala abierta al patio, con tabique interior (UEM 83) y leves estructuras que diferenciaran la alcoba o alacena. Aunque alterado en una nivelación reciente⁵⁶, se identifica un hogar (UE 141) en el patio: de 60 cm Ø de ladrillo ennegrecido por fuego y cubierto de cenizas, apoya sobre un estrato terroso con material cerámico entre los siglos X-XI (UE 142).

En cerámica predominan tipos de ese período en casi todos los rellenos junto a materiales tardoantiguos residuales. Sirva de ejemplo aleatorio la UE 138 que rellena la atarjea 136, apreciando tornos lentos, jarritas/os comunes decorados con trazos de almagra o manganeso que ajustan sus cronos a los ataifores de pared

curva melados con manganeso o engalba blanca bajo vedrío traslúcido califal y las pastas comunes anaranjadas de tacto untoso asociadas al dominio norteafricano almorávide⁵⁷.

C) Refacciones (1050-1230)

Retomando la Vivienda 2, nuevos muros se reconocen en el Sector 3⁵⁸: un patio definido por las UEM 230 formando ele a SE, donde abre un pozo de captación de agua (UE 220) con estructura de sujeción (UEM 277) y pavimento de ladrillo (UE 276), una orza (UE 219) *in situ* y el fondo de un lebrillo.

Ya en el Sector 1, se ve el lado W con dos muros paralelos a una distancia de 0,40 m El exterior (UEM 246) de mampostería y ladrillo

56 UE 30 Estrato de composición arcillosa, muy homogénea y coloración marrón oscura localizada a lo largo de todo el sector 2 y puntualmente en otros sectores con potencia variable entre 1 y 2,6 m. Interpretado como una potente nivelación realizada tras el abandono de las estructuras del edificio nazari para rehabilitar el espacio. Encierra cerámicas nazaries y cristianas junto a material constructivo diverso.

57 ACIÉN, M. CASTILLO, F, *et al.* (1995):125-39

58 Los restos quedan bajo un relleno arcilloso con materiales del siglo XIII (UE 217 a 7,92-7,54 msnm) y otro subyacente (UE 226 a 7,54-7,03 msnm con tipos de los siglo XI-XII).

conserva el umbral de tránsito a una crujía edificada y su instalación supone una ampliación en una tercera reforma ya almohade, con empleo de ladrillo en pilares y jambas, sustituyendo al que queda al interior del patio (UEM 243) de primera época, a cota sensiblemente más baja. No se puede concluir si convivieron ambos, pasando éste a soportar un andén perimetral o funcionando como pared de un alcorque bajo, pues no queda más huella.

FASE IV. NAZARÍ

La vivienda 2 adapta pavimentos de ladrillo (UUEE 190 y 182) que dibujan un alcorque central. La UEM 246 conserva el umbral de ladrillo entre jambas del mismo material. Otro umbral define la habitación contigua en UEM 195 y cierra a la calleja con UEM 205.

La Vivienda 1 será habitada hasta fin de período nazarí con modificaciones contrarias a la tónica observada en la ciudad, donde generalmente se aprecia una compartimentación de espacios y reducción de superficies de patios y salas⁵⁹, interpretado como evidencia de la densificación habitacional por acoger mas pobladores ante el peligro de asalto cristiano que motivó el abandono de los arrabales, a la 1ª mitad del siglo XV⁶⁰.

Aunque el ángulo SE del patio queda roto por un pozo contemporáneo, una nueva alineación con UEEMM 128 y 90 supone una

ampliación de 8 m al S para alojar un modelo de jardín que ha borrado las trazas del anterior⁶¹ y resulta novedoso al interior de la *madina*⁶². Se introducen dos alcorques cuadrados bajo andenes de paso (UUEEMM 91, 89, 92- 92, 152, 151) quedando cerrado el norte por la UEM 156, sin observar escalones de acceso. Con bancos de ladrillo afrontados (UUEE 91-110 y 151 adosado a UEM 77) y pavimento de mortero de cal (UE 155) funcionan como pequeñas estancias excavadas, aprovechando sus propiedades isoterma.

Se renueva el sistema de abastecimiento de agua con la instalación de una fuente de ladrillo con pileta (UE 127) rectangular sobre una zapata de hormigón de cal (UE 134) con perforación drenante, de 2,20 x 2 m de lado adosada a la UEM 48. Los restos de mortero de cal (UE 39 8,02 msnm) relacionados con el alzado de la pared N del patio (UEM 12) y la cota de base del pilón (8,04 msnm) evidencian cómo no estuvo inserta en el pavimento, sino elevadas sus paredes unos 0,40 m respecto al nivel de paso, siendo de las últimas reformas del período previo a la conquista, pues el relleno (UE 30) que cubre el pavimento ya supone “una potente nivelación realizada tras el abandono del edificio nazarí, localizando restos cerámicos de época nazarí y cristiana”.

La última reforma de mantenimiento en la habitación de aguas instalando un grueso pavimento hidráulico de mortero de cal (UE 26) se realiza a la mediación del período, pues su

59 SÁNCHEZ, P. *et al.* (2004). Se ocupa un adarve nazarí, actual callejón de Solimán.

60 LÓPEZ, S. (2008) En el Arrabal de Attabanin se observa también la densificación nazarí en una fase previa al abandono del XV, pues sobre la construcción almohade se compartimentan salas y habitaciones.

61 Alcázar de Sevilla. Patio de la Montería de uno de los palacios taifas, construido en la segunda mitad del siglo XI. Se descubrieron dos patios rodeados de estancias, uno con jardín y otro con una alberca. El primero, de poco más de 5 m², posee un andén perimetral solado con plaquetas de cerámica roja y un arriate rehundido donde se disponían las plantas. en su lado norte había una pileta de agua comunicada mediante un canal con la fuente del salón adyacente. Sobre la reforma almohade de un jardín del s. XI vid. VIGIL ESCALERA, M. (1992): 21-22.

62 El mejor paralelo extramuros en C/ Mármoles-Armengual de la Mota, Arrabal de Attabanin, de período almohade, se conservaron algunos de estos cuadrantes bajo el nivel de paso con escaleras. MORENO, S. *et al.* (2007-2008).

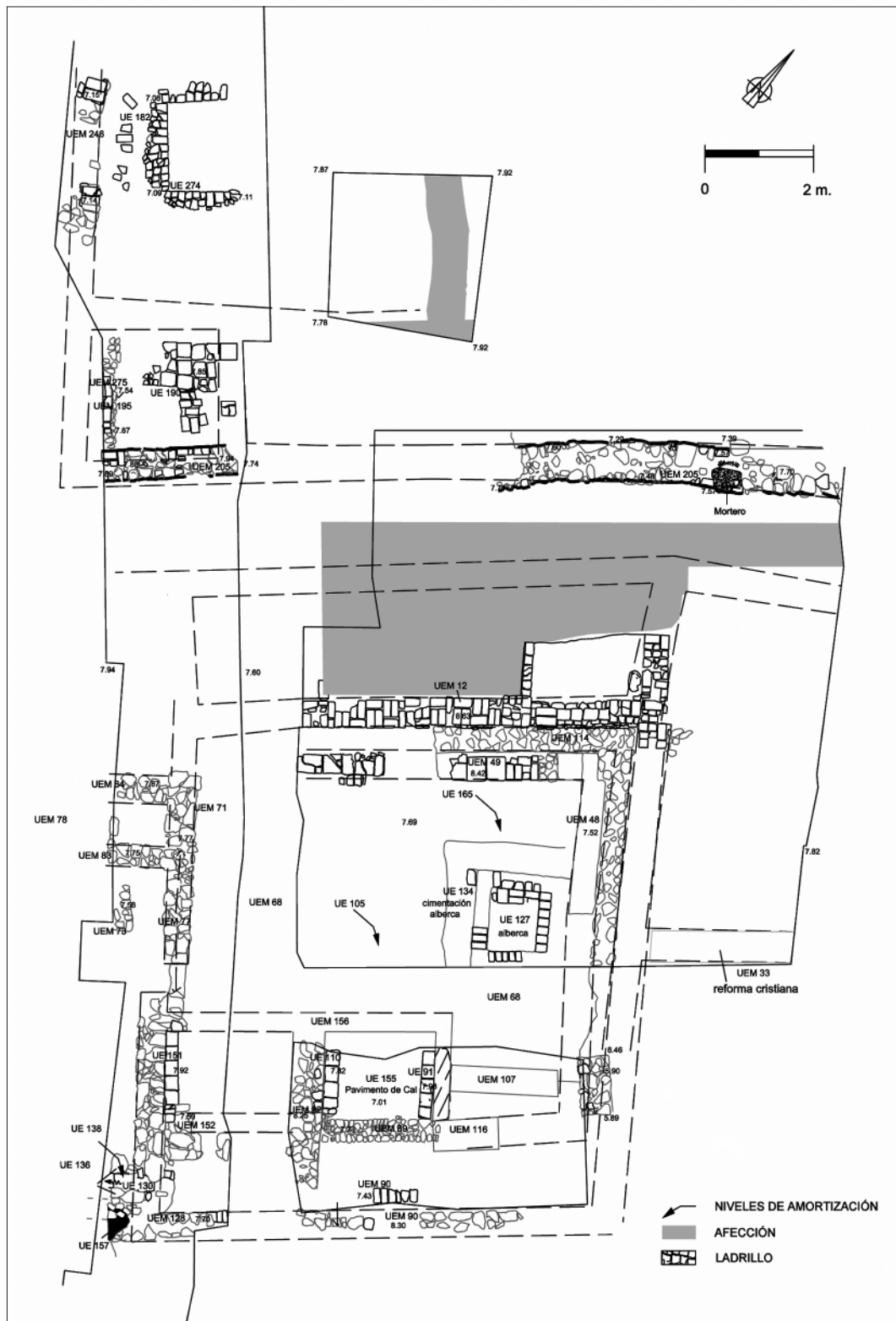


Fig. 19 Planta nazari. 1er cuarto del siglo XIII-XV



Fig. 21. Parcelario medieval y sistema de drenaje sobre Callejero actual

amortización –según el material del depósito UE 23– sólo arroja tipos nazaríes o anteriores (Candiles de peana de vedrío blanco/azul cobalto, cerámica de cocina vidriada, decoraciones de cuerda seca parcial y esgrafiados...).

Así pues la crujía norte mantendrá el andén característico más antiguo entre el alzado UEM 12, con umbral a 8,63 msnm, superpuesto a la UEM 51 y el muro UEM 49 más bajo (8,42 msnm) que adosa a la pared E (UEM 48), ya anulados sus alzados por la UE 30, potente estrato arcilloso de nivelación generalizado por toda la superficie que marca el fin del periodo. Añade al numeroso material nazarí de cerámica de cocina

y mesa otros restos constructivos: olambrillas de variadas formas (triángulos, estrellas de siete puntas...), de variados vedríos (azul cobalto, marrón, verde esmeralda y blanco) y tuberías vidriadas. La cerámica de primeros del siglo XVII indica *post quem* la fecha de arrasamiento de las estructuras medievales y el inicio de la construcción moderna.

Para concluir, notar que las tres casas excavadas en la manzana presentan características similares de calidad y extensión, buenos sistemas de drenaje de aguas al exterior instalados desde el siglo XI y señalar algunos rasgos constructivos comunes: gravas relacionadas al sistema de drenaje⁶³ que, previas a la construcción, introducen los musulmanes en una ciudad cuyo nivel freático sería controlado por extracción y abastecimiento de pozos⁶⁴ y permite identificar con seguridad ámbitos de patio. El empleo de sillarejo en muros desaparece posteriormente y se muestra como código constructivo del siglo XI, imitación del “modo” califal, así como el extendido uso de las mamposterías sesgadas⁶⁵. La ubicación de letrinas y la dirección del sistema de evacuación permite localizar las calles aledañas, aún los desaparecidos adarves.

Esa red viaria *secundaria* se completa con datos arqueológicos de calle Granada -Echegaray y la articulación de las redes domésticas, así la evolución del parcelario de la manzana puede descifrarse con la suma de varias excavaciones. En *Duque de la Victoria*,⁵⁶ se observa la mayor longitud de la antigua del *Ataúd* reconocible en el Plano de Carrión de Mula (1789)⁶⁷. Se advierte en el período almohade/nazarí temprano la instalación de una

63 Cauces secos de evacuación de aguas en las calles Trinidad, Cerrojo-Fuentecilla, en Juan de Padilla...

64 PERAL, C. (1996):117 a 132.

65 Documentado en las viviendas de Pechina, o en los barrios de Córdoba, Barrio de Casas Alcazaba y de Saltés a Murcia.

66 RAMBLA, J. A (1999) *vid supra nota 46*.

67 Plano de la Ciudad de Málaga de J. Carrión de Mula (1791), en PORTILLO, P. (1983).

atarjea de drenaje con arqueta de ladrillo que funciona como punto de recogida y evacuación de las aguas residuales hacia *Granada* que define la calle. De su interior se recogen cerámicas nazaríes más tardías que, señalaba A. Rambla, evidencia su colmatación en esa fecha. Quedará abierta en época moderna hasta su cierre parcial en 1773, pasando parte al Convento de Santa Clara y quedando el adarve como calle *Moratín*.

Para concluir la información de época moderna, sólo el pavimento de losetas UE 25 alrededor del pozo UE 43, que cubre la UE 30⁶⁸, dispersos retazos empedrados (UUEE 2 y 6) y cimentaciones de ladrillo (UUEE 3, 6 y 9) no permiten una lectura coherente de la ocupación

hasta la instalación del cine. Podemos apuntar a través de los Libros de Repartimiento⁶⁹ que en el entorno de la *cal de Caballeros* y en la *Morería*, donde está la parcela, residían familias notables ya asentadas durante el medievo andalusí. Ello queda refrendado en la calidad de los inmuebles documentados en la desamortización⁷⁰, que habían mantenido alzados y techumbres, o las yeserías originales extraídas entonces, conservándose sin grandes alteraciones hasta su desmonte. Sólo algún nuevo pilar de ladrillo (UE M 14) o algún pavimento empedrado (UE 1 y 2) revelan obras del Convento y potentes rellenos (UE 24, 28, 30) suponen un nivel de arrasamiento y nivelación para el cine, ya contemporáneos.

BIBLIOGRAFÍA

- ACIÉN ALMANSA, M., CASTILLO GALDEANO, F. y MARTÍNEZ MADRID, R. (1987): "Urbanismo e industria en Bayyana, Pechina (Almería)", En *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, II, Madrid: 539-548.
- (1990): "Excavación de un barrio artesanal en Bayana (Pechina, Almería)", *Archéologie Islamique*. París: 147-168.
- ACIÉN ALMANSA, M., CASTILLO GALDEANO, F., FERNÁNDEZ GUIRADO, I., MARTÍNEZ MADRID, R., PERAL BEJARANO, C. y VALLEJO TRIANO, A. (1995): "Evolución de los tipos cerámicos en el SE de Al-Andalus". En *Actes du 5^{me} Colloque sur la Céramique Médiévale*. Rabat 11-17 de noviembre 1991, Rabat: 125-139.
- AGUILAR GARCÍA, M.^a D. (1999): *Málaga: (1487-1550) Arquitectura y ciudad*. Málaga.
- APARICIO SÁNCHEZ, L. y RIQUELME CANTAL, J. A. (2008): "Localización de uno de los arrabales noroccidentales de la Córdoba califal. Estudio urbanístico y zooarqueológico". En *Cuadernos de Madīnat al-'Zabira*, 6: 93-99
- ARANCIBIA ROMÁN, A. (2004): "Control de movimiento de tierras en los solares de C/ Molina Larios, 22-Bolsa, 14-16 (2004)". Informe inédito.
- AZCÁRATE GARAI-OLAUN, A. (2002): "De la Tardoantigüedad al medievo cristiano". *Estudios Arqueológicos del mundo funerario*. Una mirada a los estudios arqueológicos sobre el mundo funerario, en VAQUERIZO, D. (ed.), *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, Córdoba, pp. 115-140.
- BEJARANO ROBLES, F. (1990) *Libro de Repartimientos I*. Málaga.
- (2000): *Las calles de Málaga, de su historia y de su ambiente*. Málaga.

68 Caso de inversión estratigráfica, amortizado por UE 23 con sólo material islámico, es cubierto por la UE 20 pavimento de cal ya realizado por los cristianos.

69 BEJARANO ROBLES, F. (1985) *Los Repartimientos de Málaga I*.

70 CAMACHO, R. (1984): 10 y (1983).

- BERNAL CASASOLA, D. (1997): “Las producciones anfóricas del bajo imperio y de la antigüedad tardía en Málaga: Estado actual de la investigación en hipótesis de trabajo”, *Figlinae Malacitanæ. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*. Málaga, pp. 233-259.
- CAMACHO MARTÍNEZ, R. (1983): “Desamortización y ciudad: Málaga-Trasformaciones en el solar del Convento de San Bernardo”, *Baética: Estudios de arte, geografía e historia*, 6, UMA: 25-48.
- (1984): “Desamortización y ciudad: Málaga. La obra de Jerónimo Cuervo”, *Baética: Estudios de arte, geografía e historia*, 7, UMA: 7-32.
- CHAUTÓN PÉREZ, H. (2005): “Intervención arqueológica en el Teatro Echegaray-Informe preliminar” y “Revisión de Memoria de Intervención arqueológica, Cine Echegaray, Málaga. Resumen Fases ocupacionales”. Informes inéditos.
- CISNEROS GARCÍA, M.ª I. (2002): “Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en calles Beatas 25-27 y Ramón Franquelo 5-7 (UA 41). Málaga. Marzo-Abril de 2001 y Diciembre 2001- Enero 2002”. Informe inédito.
- CORRALES AGUILAR, M., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., PERAL BEJARANO, C., *et al.* (2008): Memoria preliminar de la Excavación Arqueológica Puntual realizada en calle Alcazabilla. Málaga 2007-2008. Informes y estudios sectoriales inéditos.
- CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. (2008): “Intervención arqueológica preventiva en el Antiguo Parador de Antonio Díaz. Tercera adenda al Informe preliminar”. Informe inédito.
- (2009) “Informe de la Aplicación de Medidas Preventivas en calle Arco de la Cabeza 2”. Málaga. Informe inédito.
- DE LA PEÑA OLIVAS, J. M. (2002): “Ingeniería Portuaria en la Roma Clásica”. En *I Congreso sobre Obras Públicas romanas*. Mérida 14 a 16 de noviembre. Versión digital en pdf TRAIANVS.NET/textos/puertos02.php
- (2007): “Avance y Desarrollo portuario en la Roma Antigua En *Revista de Ingeniería Civil*, 147, Versión digital en pdf TRAIANVS.NET/puertos.03.pdf
- DE LA PEÑA OLIVAS, J. M. y PRADA ESPAÑA, J. M. (1996): “Ingeniería marítima romana a comienzos de nuestra Era” *Revista de Obras Públicas*: 3351: 55-73.
- DÍAZ RAMOS, S., CUMPIÁN, A. BANDERAS, P. y LÓPEZ CHAMIZO, S. (2008): “Intervención Arqueológica Preventiva, sondeo en el solar n.º 34 de la calle Granada. Informe Preliminar”. Informe inédito
- ESPAÑA CAPARRÓS, F. J. (2004): “Memoria Científica final” (inédito 2004). Intervención arqueológica de urgencia. Calle Castillo de Sohail 3-5”. *Anuario Arqueológico de Andalucía /2002*, III, 2, pp. 9-17.
- FERNÁNDEZ CHICARRO, C. (1947) : “La colección de pesas en bronce (exagia) de época bizantina del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla”. *Revista de Bibliotecas, Archivos y Museos*, 53: 361-371.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., SALADO ESCAÑO, J. B., CISNEROS GARCÍA, M.ª I. *et al.* (2001): “Resultados de la intervención efectuada en el solar n.º 7 de calle Alcazabilla. Málaga”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1998, II, Sevilla: 494-502.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., PERAL BEJARANO, C. y CORRALES AGUILAR, M (2003): “Avance a los resultados obtenidos en la intervención efectuada en los jardines de Ibn Gabirol, rampa de Alcazabilla. Málaga. Casco Histórico 1999-2000. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000. III. Vol. 2 Urgencias*, Sevilla: 740-750.
- GARCÍA MORENO, L. A. (2001): “Comercio y comerciantes en Málaga en la época Visigoda y Bizantina”, en F. Wulff Alonso, G. Cruz Andreotti y C. Martínez Maza (eds) *Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga (Siglo VIII a.C.- año 711 d.C.)*. *Actas del II Congreso de Historia Antigua de Málaga*. Málaga: 663-680.
- GURT ESPARRAGUERA, J. M. (2001): “Transformaciones en el tejido de las ciudades hispanas durante la Antigüedad Tardía: Dinámicas Urbanas. *Zephyrus*, 53-54 (2000-2001):177-190.
- ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, C. (2006): “Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de c/ Marquesa de Moya 5. 2006”. Informe inédito.
- (2004): “Aportaciones al estudio de la Málaga tardorromana e islámica a través de los resultados de la IAU en c/ Fernán

- González". (Málaga). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2004.1. 2407-2420.
- ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, M. C. y MAYORGA MAYORGA, J. F. (1992): "Informe sobre el sondeo arqueológico de urgencia efectuado en calle Especerías". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1990, Sevilla: 355-359.
- LÓPEZ CHAMIZO, S. (2008): "Excavación Arqueológica Preventiva en calles Calvo-Cerezuela-Segura. Perchel Norte, Málaga Memoria". Informe inédito.
- LÓPEZ CHAMIZO, S., SÁNCHEZ BANDERAS, P., CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. (2004) "Excavación Arqueológica de Urgencia en el solar n.º 8 de la c/ Especerías". En *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2001, T. III, Vol. 2, pp. 644-654.
- MARTÍN VERGARA, J. M. y GÓMEZ GARCÍA, M.^a C. (1999): "Fundación del convento de religiosas agustinas de Málaga", en *Actas del Congreso sobre la Andalucía de finales del Siglo XVII*, (Cabra - 1997): 275-294.
- MAYORGA MAYORGA, J. (1997): "La necrópolis romana de Beatas. Excavación en calle Ramón Franquelo n.º 2 (Málaga)" Informe inédito
- MELERO GARCÍA, F. (2005?) "I.A.U. en calle S. Telmo n.º 14. Málaga (Casco histórico)" En *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2003, 3, II, Sevilla: 46-54.
- MORENO HURTADO, S (2009): "Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el solar situado esquina calle Mármoles 27-31 y Armengual de la Mota (2007-2008)". Informe inédito.
- NAVARRO LUENGO, I., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. y SUÁREZ PADILLA, J. (1997): "Cerámicas comunes de época tardorromana y bizantina en Málaga", *Figlinae Malacitanæ. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*. Málaga: 79-95.
- NAVARRO LUENGO, I., SUÁREZ PADILLA, J., et al. (1999a) "Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia del solar de calle Strachan n.º 12. Málaga. Casco Histórico". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995. T. III., Sevilla: 350-354.
- NAVARRO LUENGO, I., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. F. et al. (1999b) "Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia del solar de calle Molina Lario n.º 12. Málaga. Casco Histórico". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995. III. Sevilla: 355-361.
- NAVARRO LUENGO, I. et al. (1996C): "Informe preliminar de la segunda fase de la excavación arqueológica de urgencia del solar de calle Molina Lario, 12. Málaga, Casco Histórico". Informe Inédito.
- NAVARRO LUENGO, I., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E., SUÁREZ PADILLA, J. RAMBLA TORRALBO, A. et al. (2000): "Malaca bizantina: Primeros datos arqueológicos". En *V Reunión d' Arqueologia Cristiana Hispánica (Cartagena 1998)* Barcelona: 271-278.
- PALOL, P. (1949): "Ponderales y exagia romano bizantinos en España". *Ampurias*, 11: 128-150.
- PERAL BEJARANO, C. (1996): "La infraestructura de aguas urbanas en la Málaga andalusí" en *Agricultura y regadío en Al-Andalus. Síntesis y problemas*. Granada, 1995/Almería 1996, pp. 117-132.
- (2005): "Observación arqueológica del proceso de crecimiento y evolución del solar urbano. Del origen al medievo" En *Viva la Calle. Las actuaciones de revitalización del centro histórico de Málaga desde 1994 a 2005*. Málaga, pp. 293-306.
- PERAL BEJARANO, C. y FERNÁNDEZ GUIRADO, I. (1990): "Excavaciones en el Cementerio islámico de Yabal Faruh" Málaga.
- PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A. (2007): "Informe preliminar del Control de Movimiento de Tierras en calle Granada 59 y 61. 2007". Informe inédito.
- (2008) "Informe preliminar de las actividades arqueológicas preventivas en calle Granada 59 y 61. 2007-2008". Informe inédito
- PORTILLO FRANQUELO, P. (1983) *Planos de la Ciudad y Puerto de Málaga (Joseph Carrión de Mula, 1791 y Onofre*

- Rodríguez, 1805). Málaga.
- RAMBLA TORRALBO, A. (1992): "Informe preliminar de la intervención arqueológica de emergencia en un solar de calle Granada 36-Echegaray". Informe inédito.
- (1999): "Vigilancia arqueológica de Urgencia efectuada en c/ Duque de la Victoria, 5. Málaga". Informe inédito
- RAMBLA TORRALBO, J. A. y MAYORGA MAYORGA, J. (1997): "Intervención Arqueológica de Urgencia en c/ San Telmo 16-18", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1993, III, Sevilla: 391-404.
- RODRÍGUEZ MARÍN, R. J. (2000): *Málaga conventual. Estudio histórico, artístico y urbanístico de los conventos malagueños Málaga*, Málaga.
- SALADO ESCAÑO, J. B. (2001): "Informe de la intervención Arqueológica de Urgencia en calle Frailes, 14-16, Casco Histórico de Málaga. Julio-Agosto de 2001" Informe inédito.
- SALVADOR VENTURA, F. (1990): *Hispania meridional entre Roma y el Islam. Economía y sociedad*.
- SALVATIERRA CUENCA, V. (1993) "Jaén en los siglos XIII y XIV. La formación de la ciudad cristiana", en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 7-10, Granada: 119-167.
- SÁNCHEZ BANDERA, J. P. "Memoria preliminar de las intervenciones arqueológicas realizadas en el Palacio de Villalón entre 2005-2011". Informe inédito.
- (2010): "Arqueología en el Museo Thyssen. Málaga. Memorando 2007-2010". Informe administrativo.
- SERRANO RAMOS, E. (1994): "Sigillatas africanas del Teatro Romano de Málaga", En *Estudios dedicados a A. Balil. In memoriam*, Málaga, pp. 83-111.
- P. SILLIÈRES (1997): *Baelo Claudia. Una ciudad romana de la Bética*. Madrid.
- SUÁREZ PADILLA, J. y SALADO ESCAÑO, J. B. (2002): "Informe de la excavación en calle Granada esquina a Ascanio". En *Anuario Arqueológico de Andalucía/ 1999*, Vol. 3, T II, pp. 509-519.
- SUÁREZ, J., FERNÁNDEZ, L. F., NAVARRO, I., CISNEROS, M.^a I. y MAYORGA, J. (2003): "El registro arqueológico para la Málaga emiral. Una rápida revisión de los datos disponibles", en *Málaga y al-Andalus: El desarrollo urbano*, Mainake, 25: 21-32.
- VIGIL ESCALERA, M. (1992): *El jardín musulmán de la Antigua Casa de Contratación de Sevilla. Intervención arquitectónica*. Dir. Gral. de Arquitectura y Vivienda. Junta de Andalucía. Sevilla.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J. (2002): "Reutilización de material en la edificación tardoantigua. El caso de Cartagena", *Mastia*, 1, 207-220.
- (2007) *La presencia bizantina en Hispania (S. VI-VII) La documentación arqueológica*. Murcia.